

## Curiosidades

**R**odrigo Quian Quiroga no imaginó nunca que una de sus investigaciones lo llevaría a la biblioteca de Jorge Luis Borges. Sin embargo, el científico –profesor de Bioingeniería en la Universidad de Leicester, Gran Bretaña– pasa allí gran parte de su tiempo durante su estadía en Buenos Aires.

En febrero, la revista *Nature* publicó su investigación (que le llevó siete años) sobre la capacidad de abstracción. Concretamente, Quian Quiroga descubrió que las neuronas tienen la capacidad de abstraer, y que, por lo tanto, cumplen un papel fundamental en la formación de memoria. Su hipótesis afirma que, quien no posee estas neuronas, es incapaz de hacer abstraccio-

nes, como Irineo Funes, el protagonista del cuento de Borges, “Funes el memorioso”. Después de caerse de su caballo y de sufrir una lesión en su cabeza, este personaje adquiere el talento –o la maldición– de recordar absolutamente todo. “*Conocía las formas de las nubes del firmamento del Sur la mañana del 30 de abril de 1882 y podía compararlas en su memoria con las vetas de la encuademación jaspeada de un libro que había visto nada más que una vez*”, escribió Borges, 70 años antes del descubrimiento de Quian Quiroga.

“*Estudiamos respuestas neuronales en pacientes epilépticos a los que se les habían implantado electrodos en el hipocampo para evaluar la posibilidad de una cirugía. Lo que*

tor a semejantes conclusiones. Kodama lo invitó a la biblioteca privada de Borges, donde Quian Quiroga pudo apreciar y sorprenderse con una gran cantidad de libros relacionados con la mente.

En particular, lo sorprendió una anotación que había hecho el escritor en *The mind of man*, del psicólogo Gustav Spiller, de 1902. “*Recuerdos de vida, página 187*”, escribió Borges. En esa página, Spiller estimaba la cantidad de recuerdos de una persona en distintas etapas de la vida, así como el tiempo que se necesitaría para recordar todo. “*Dos o tres veces había reconstruido un día entero; nunca se había equivocado o titubeado, pero cada reconstrucción había demandado un día entero*”, escribió Borges en su cuento.

Quian Quiroga sospecha, además, que el escritor pudo haber conocido el estudio de un científico ruso llamado Alexander Luria sobre su paciente Solomon Shereshevskii, quien sufría el mismo problema que Irineo Funes. “*Luria dice que le dio una serie de números en una primera sesión para que los memorizara –cuenta el físico argentino–. A pesar de que era extravagante, con números y letras como 70-16h-j24-35-128, Solomon la repitió sin errores, de corrido. Lo mismo, con otra lista igual de alocada. Luria, que lo estudió mucho tiempo, contó que 16 años después de tratarlo, le preguntó si se acordaba de aquel primer listado. El paciente lo recordó bien. Pero le dio otra lista: 3-4-5-6-7-8... que volvió a repetir de memoria, sin darse cuenta de que se trataba de la serie de los números naturales. Tenía una capacidad impresionante para recordar, pero no podía ver la regla lógica que existe detrás de una serie. Era un Funes que no podía abstraer*”. A pesar de su descubrimiento, Quian no se detiene y avanza sobre una obra que echará luz sobre buena parte del trabajo del escritor. “*Estoy escribiendo un libro sobre Borges y la memoria, en donde combino ciertos fundamentos científicos con las anotaciones, lecturas y conclusiones del escritor*”, anticipa, a modo de cierre, Quian. ■

Por: Luciana Sousa.

El científico argentino **Rodrigo Quian Quiroga**, profesor en una universidad británica, investigó la capacidad de abstracción humana, y dio, así, fundamento científico al tema abordado por Jorge Luis Borges, hace 70 años, en su cuento “Funes el memorioso”.

# Borges

## un visionario

Rodrigo Quian Quiroga es profesor de Bioingeniería en la Universidad de Leicester, en Gran Bretaña



descubrimos fueron neuronas que señalaban en forma explícita un reconocimiento consciente”, explica Quian Quiroga, quien señala en su publicación: “*Es posible que estas neuronas relacionen la percepción con la memoria y creen la codificación abstracta que usamos para almacenar recuerdos, teniendo en cuenta que tendemos a recordar conceptos y a olvidar detalles irrelevantes. Si estas neuronas faltan, la capacidad de abstracción sería limitada, lo que lleva a patologías como el autismo. ¡Pero Borges describió, en 1944, los problemas de capacidad de memoria distorsionada, mucho antes que la Neurología!*”. Quian Quiroga le escribió una carta a la viuda de Borges, María Kodama, para entender cómo podría haber llegado el escri-